

Comunicaciones Científicas y Tecnológicas Anuales 2018

Docencia
Investigación
Extensión
Gestión



DOCENCIA
INVESTIGACIÓN
EXTENSIÓN
GESTIÓN

Comisión evaluadora

Dirección General

Decano de la Facultad
de Arquitectura y Urbanismo

Dirección Ejecutiva

Secretaría de Investigación

Comité Organizador

Herminia ALÍAS
Andrea BENÍTEZ
Anna LANCELE
Patricia MARIÑO

Coordinación editorial

y Compilación
Secretaría de Investigación

Diseño y Diagramación

Marcelo BENÍTEZ

Corrección de texto

María Cecilia VALENZUELA

Impresión

Editar SRL/ Cacique Ñaré 151/
Resistencia/ Chaco/ Argentina/
imprenta@editarsrl.com

Colaboración

Lucrecia SELUY
Cecilia DE LUCCHI

Edición

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad Nacional del Nordeste
(H3500COI) Av. Las Heras 727 |
Resistencia | Chaco | Argentina
Web site: <http://arq.unne.edu.ar>

Teresa ALARCÓN / Jorge ALBERTO / María Teresa
ALCALÁ / Gisela ÁLVAREZ Y ÁLVAREZ / Abel
AMBROSETTI / Guillermo ARCE / Julio ARROYO
/ Teresa Laura ARTIEDA / Milena María BALBI /
Indiana BASTERRA / Gladys Susana BLAZICH
/ Walter Fernando BRITES / César BRUSCHINI
/ René CANESE / Rubén Osvaldo CHIAPPERO
/ Enrique CHIAPPINI / Mauro CHIARELLA /
Susana COLAZO / Mario E. DE BÓRTOLI / Patricia
DELGADO / Claudia FINKELSTEIN / María del
Socorro FOIO / Pablo Martín FUSCO / Graciela
Cecilia GAYETZKY de KUNA / Claudia Fernanda
GÓMEZ LÓPEZ / Elcira Claudia GUILLÉN / Delia
KLEES / Amalia LUCCA / Elena Silvia MAIDANA
/ Sonia Iratí MARIÑO / Fernando MARTÍNEZ
NESPRA / Aníbal Marcelo MIGNONE / María
del Rosario MILLÁN / Daniela Beatriz MORENO
/ Martín MOTTA / Bruno NATALINI / Claudio
NÚÑEZ / Patricia NÚÑEZ / Susana ODENA /
Mariana OJEDA / María Mercedes ORAISON /
Silvia ORMAECHEA / María Isabel ORTIZ / Jorge
PINO / Nidia PIÑEYRO / Ana Rosa PRATESI /
María Gabriela QUIÑÓNEZ / Liliana RAMÍREZ /
María Ester RESOAGLI / Mario SABUGO / Lorena
SÁNCHEZ / María del Mar SOLÍS CARNICER /
Luciana SUDAR KLAPPENBACH / Luis VERA.

ISSN 1666-4035

Reservados todos
los derechos. Im-
preso en Vía Net,
Resistencia, Chaco,
Argentina. Octubre
de 2018.

La información contenida en este volumen
es absoluta responsabilidad de cada uno
de los autores.

Quedan autorizadas las citas y la
reproducción de la información contenida
en el presente volumen con el expreso
requerimiento de la mención de la fuente.



ARTICULACIONES URBANAS: PROCESOS DE EXPANSIÓN EN EL SECTOR NORTE DEL AMGR

**COCCATO, Marcelo Andrés;
BORGES, Julio César;
COCCATO, Cecilia Adriana**

RESUMEN

Por más de cien años, la ciudad de Resistencia se ha expandido avanzando indiscriminadamente sobre su soporte físico natural, rellenando y mutilando el delicado sistema de ríos y lagunas sobre el que se asienta, un área que constituye parte del valle de inundación natural del río Paraná. Resistencia crece incesantemente en términos de población y extensión del territorio. Las características totalmente planas del soporte físico-natural parecen acelerar aún más el proceso dispersión y expansión urbana en todas direcciones. El Sector Norte del Gran Resistencia constituye una de las principales reservas de tierra y expansión del área metropolitana. Este trabajo examina las dinámicas de este proceso a la luz planes y proyectos recientes relacionados con este sector del AMGR. Forma parte del PI C006 Paisaje y Territorio: Expansión Urbana y Sustentabilidad en el AMGR, GIPTVA 2018.

PALABRAS CLAVE

Expansión urbana; periferia; densificación.

INTRODUCCIÓN

El Área Metropolitana del Gran Resistencia (AMGR) es un sistema continuo que integra las localidades de Resistencia, Barranqueras, Fontana y Puerto Vilelas. La expansión urbana tiene lugar a lo largo de ejes estructurantes que se desarrollan sobre una llanura aluvional. El área metropolitana se encuentra delimitada por un sistema de terraplenes y *polders* que controlan y desaguan los aportes de la cuenca media y alta del río Negro. A su paso por el Gran Resistencia, el río Negro atraviesa las localidades de Fontana, Resistencia y Barranqueras, para desaguar finalmente en el río Paraná.

Desde hace décadas el AMGR contiene una expansión continua y descontrolada, cuya dinámica de ocupación produjo el cegamiento y alteración de numerosas lagunas y reservorios naturales de escurrimiento de aguas. Este crecimiento resulta desordenado y carente de planificación integral. La resultante urbana es un tejido fragmentado, desestructurado y en constante replanteo. La expansión urbana se caracteriza también por la incorporación de áreas vacantes en zonas centrales o cercanas al núcleo principal. Este proceso comprende esencialmente viviendas residenciales de tipo "fin de semana" de sectores

GIPTVA, Grupo de Investigación
Proyectual Taller Vertical "A".
FAU-UNNE
mcoccatto@arq.unne.edu.ar /
jcborges_01@hotmail.com /
ceadcoccatto@hotmail.com

sociales de ingresos medios y altos. Hacia el oeste de esta traza, desde la rotonda de intersección con la ruta 11, la expansión se da por la localización de grandes emprendimientos comerciales, como hipermercados, depósitos mayoristas y concesionarias de autos.

Simultáneamente el área céntrica sufre un intenso proceso de concentración y densificación, principalmente dado por la construcción de edificios en altura. El sector que denominamos zona norte abarca la "Zona Norte" tal como se delimita en la normativa municipal. Para el análisis consideramos necesario extender los límites fuera de esta demarcación, para que comprenda otras situaciones de interés ubicadas en zonas cercanas a la autovía de la ruta nacional 16.

Los condicionantes físicos, naturales y artificiales y los ejes viarios principales orientan el proceso de ocupación y conexión. Los principales limitantes son la defensa norte, y hacia el

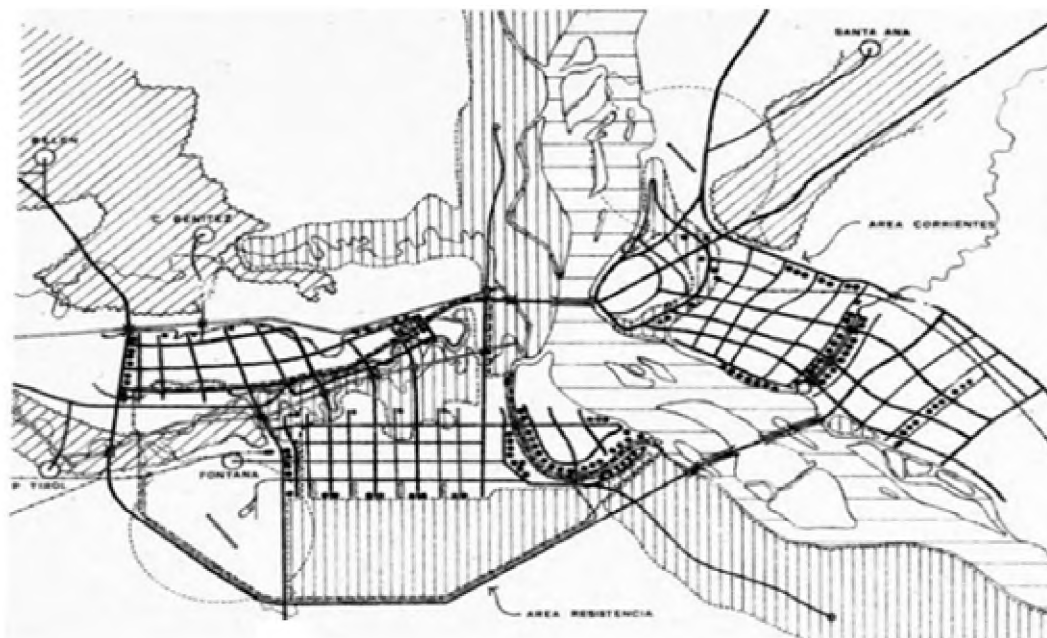


Figura 1. a) Plan de Desarrollo Físico Gran Resistencia (1970), donde la zona norte aparece delimitada claramente como área de expansión principal del Gran Resistencia. b) Incremento Poblacional Área Metropolitana del Gran Resistencia y Localidades (períodos 91-01). Fuente: INDEC, CNPyV, 1991-2001

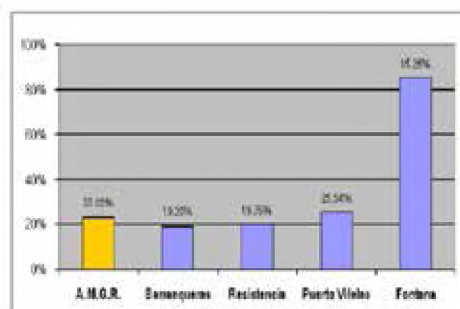


Figura 2. Paisaje característico de Resistencia Zona Norte. Imagen Municipalidad de Resistencia 2013



sur los campos de dominio provincial de las ex tierras del Ejército. El avance hacia la periferia se consolida a lo largo de dos ejes principales: las rutas nacionales 11 y 16. Sobre ruta 11 tanto al norte como al sur se localizan áreas de vivienda fomentadas por el Estado. Sobre ruta 16 especialmente en el sector este de tiene lugar la construcción equipamientos comerciales, depósitos e industrias livianas.

Estrategias metodológicas

Anclado en la investigación proyectual como estrategia de producción de conocimiento significativo, este trabajo aborda el espacio urbano desde el punto de vista de los principales procesos que influyen y transforman en área norte del gran Resistencia. El tema surge de la actividad desarrollada en el seno del Taller Vertical, en el que se abordan estrategias proyectuales que permiten evaluar alternativas de superación de los problemas y deficiencias detectados. Los insumos principales derivan de reconocimientos de campo contrastados con análisis de producciones bibliográficas y búsquedas extensivas en redes e Internet. Los avances y conclusiones de trabajo se comparten además con otros grupos de investigación que integran el Área del Diseño de la FAU.

DINÁMICAS DE EXPANSIÓN EN EL GRAN RESISTENCIA

Desde el punto de vista de la estructura urbana, las principales características de la ciudad de Resistencia

son la fragmentación y las discontinuidades físico-espaciales en las que pueden reconocerse áreas formales e informales. La “unicidad” del mercado determina que las áreas degradadas y áreas informales, frecuentemente excluidas de la visión de la ciudad formal, también forman parte y tengan una influencia considerable en el mercado de suelo urbano y vivienda, a pesar de los bajos ingresos relativos de sus habitantes. Si bien la oferta de tierras y viviendas en la ciudad abarca todo el espectro de alternativas posibles, la demanda en cambio, no es uniforme y se segmenta según las necesidades, intereses y preferencias de los distintos sectores sociales.

La gestión del suelo urbano y la vivienda debe necesariamente apuntar a proveer alternativas diferenciadas de manera de alcanzar todos los segmentos de la demanda. La existencia de un mercado de suelo urbano se asienta en las dinámicas de la movilidad residencial de los ciudadanos, quienes pueden —según la ortodoxia de la teoría económica— optar entre las alternativas que ofrece la oferta del mercado. Es en el marco de esta dinámica que se genera por un lado una demanda constante de suelo, y por el otro una demanda sostenida de servicios e infraestructura.

Con gran parte de la población que no cubre sus necesidades básicas y en un contexto de restricción de suelo apto para vivienda de sectores de bajos ingresos, la ciudad está en expansión permanente. Parte de

esta demanda, quienes tienen una cierta capacidad de ahorro, accede a soluciones provistas por el Estado. Quienes disponen de recursos mínimos lo hacen a través de mercados informales, y quienes rondan una mera subsistencia buscan opciones compartidas u ocupan lotes en áreas periféricas o en zonas de riesgo ambiental.

A primera vista, parece existir una asociación directa entre el crecimiento de la pobreza y los procesos de expansión informal de la ciudad. Sin embargo, en las ciudades latinoamericanas la informalidad no se circunscribe a los sectores de menores ingresos, sino que está presente en todos los estamentos sociales. A pesar de la alta correlación existente entre la pobreza urbana y los asentamientos informales, no todos los ocupantes en asentamientos informales pueden ser clasificados como pobres.¹

Las estrategias centradas solamente en proyectos específicos a escala barrial no promueven su articulación ni integración con la ciudad. En este contexto, las acciones e inversiones del Estado corren el riesgo de diluirse en un mosaico heterogéneo de intervenciones aisladas que no producen impactos significativos en la ciudad. Las intervenciones y

1. Smolka, 2003: 121.

proyectos del Estado se potencian y amplifican cuando adquieren significación estratégica. Tal vez uno de los problemas más acuciantes de las ciudades latinoamericanas sea el de la disponibilidad de tierra urbanizable, especialmente aquella accesible a los sectores de menores ingresos. Es frecuente escuchar entre los técnicos y planificadores municipales que gran parte de los problemas urbanos en la ciudad de Resistencia devienen de la escasez de suelo apto para urbanizar. El problema no es la disponibilidad de suelo, sino la disponibilidad de suelo urbanizado, es decir, con los servicios e infraestructuras básicas que permitan un desarrollo integrado de la ciudad.

Otro problema que caracteriza a las ciudades latinoamericanas es la necesidad de articular las diferentes lógicas de los actores involucrados en los procesos de expansión urbana. Por un lado, está siempre omnipresente la lógica del mercado, y por el otro aparece la lógica de los sectores sociales más desfavorecidos y excluidos. La tercera lógica involucrada es la del Estado (Municipio, Provincia, Nación), que tiene a su cargo la gestión y administración urbanas. Las áreas fundamentales concernientes a la acción del Estado en los procesos de expansión urbana son: la instrumentación de políticas fiscales, la regulación y la provisión de infraestructuras y servicios.

Sin embargo, el reconocimiento de la existencia de estas lógicas y el surgimiento constante de conflictos de intereses no deben inducirnos a pensar en la existencia de diferentes mercados. Por el contrario, las interpretaciones de los economistas sobre los fenómenos urbanos nos señalan que el mercado es único, por lo que no se debe hablar de mercados diferentes, sino de segmentos diferentes de un único mercado. Es decir, cualquier acción o intervención en el mercado por parte de alguno de los tres sectores tiene implicancias en la totalidad del mercado, no solamente en el segmento afectado. Una metáfora frecuente para interpretar este fenómeno es la de los vasos comunicantes, en la que cualquier alteración en el nivel de uno de ellos repercute inmediatamente en los demás².

La vivienda informal en el Gran Resistencia

Para comprender la forma en que operan los mercados de vivienda en el AMGR, se deben analizar los procesos a través de los cuales accede a la vivienda la mayoría de los habitantes. La población de bajos ingresos satisface sus necesidades de vivienda a través de mercados informales. Entre otras, la producción de vivienda para los sectores populares abarca las siguientes alternativas:

a) Asentamientos espontáneos/villas de emergencia. Asentados en lotes marginales, generalmente se localizan en tierras inundables, márgenes de riachos o lagunas, a lo largo de vías de ferrocarril o en áreas periféricas. El

fenómeno de exclusión social y económica de vastos sectores de población, sumado al explosivo crecimiento vegetativo y el acelerado proceso de migraciones a la ciudad, provoca el asentamiento de población en tierras públicas y privadas.

b) Asentamientos organizados. Las ocupaciones organizadas se dan frecuentemente por impulsión de punteros barriales, con la anuencia tácita o explícita de líderes políticos tanto provinciales como municipales. En algunos casos ocurren en tiempos de emergencia hídrica, en otros, en circunstancias preelectorales, lo que minimiza las posibilidades de desalojo de los terrenos ocupados. En algunos casos son ocupaciones de tierra rápidamente realizadas por la noche y durante los fines de semana, en otros las ocupaciones son paulatinas y ocurren en un lapso prolongado.

c) Toma de viviendas o edificios. Se pueden dar en forma organizada o espontánea. Pueden afectar a una obra en construcción o a viviendas terminadas. Son cada vez menos frecuentes, debido a un endurecimiento del marco legal y por mayor toma de conciencia del perjuicio ocasionado a otras familias. También influye la disminución de los plazos de obra y la aceleración de adjudicaciones.

d) Densificación de lotes. Vivienda compartida y alquileres. Complementarias a las anteriores, esta forma de generación de alternativas de vivienda se realiza a través de la incorporación de nuevas familias a un lote ocupado con anterioridad. Una práctica común

2. Coccato, 2008.



es la densificación de lotes por simple subdivisión, donde familias ya asentadas en un lote ceden a parientes o conocidos parte de su terreno. Son también frecuentes el alquiler o subalquiler de cuartos en viviendas unifamiliares. Existen inquilinatos de dos a diez habitaciones, con el propietario residente en mismo el lote.

e) La producción informal del sector privado. Constituye este segmento la producción de lotes para vivienda en condiciones irregulares. Estos lotes son producidos por agentes inmobiliarios que promueven la venta de terrenos con o sin luz y agua en mensualidades a través de grandes anuncios. Los compradores, desprevenidos, realizan las operaciones de compra de buena fe, viéndose atrapados en situaciones muchas veces no deseadas.³

Programas de regularización

En los últimos años el tema de los asentamientos informales está incluido en la agenda de la política urbana. Manejados desde la esfera provincial, numerosos programas de regularización son articulados por el instituto de vivienda provincial. De estos, los principales son el PROMEBA,⁴ con financiación del Banco Interamericano de Desarrollo, y el Programa Federal Mejor Vivir. Estas acciones apuntan a regularizar asentamientos informales para mejorar la calidad de vida y los indicadores sociales, incorporándolos físicamente al tejido urbano. No hay dudas del impacto beneficioso de estos planes en la población de bajos ingresos. Sin embargo, considerando

los montos de inversión realizada, su impacto a escala de la ciudad toda se ve disminuido por la falta de articulación de las intervenciones de mejoramiento con estrategias y planes desde las esferas municipal y provincial. Además algunos autores advierten que los procesos de regularización tendrían efectos no deseados.

Según Smolka⁵, los programas de regularización de asentamientos informales parecen estar contribuyendo al agravamiento del problema, convirtiéndose en un atractivo para la reproducción de nuevos procesos informales. Los programas de regularización y mejoramiento de barrios podrían considerarse parte de un proceso de incorporación de tierras urbanizadas ex post, que va detrás de los procesos de ocupación informales. Los procesos de regularización en los cuales la planificación ocurre posteriormente resultan en un marcado encarecimiento de los costos de urbanización de suelo. Smolka argumenta que podría mejorarse notablemente su efectividad mediante acciones de planificación y políticas de suelo anticipadas, tendientes a reducir los costos de la tierra urbana.⁶ Este sistema de incorporación de tierra urbanizada ex post a partir de asentamientos informales es frecuente en el contexto de las ciudades latinoamericanas. Por ejemplo, en la ciudad de México la forma más extendida de producción de suelo urbano es mediante procesos de fraccionamiento informal de tierras ejidales.⁷

En la ciudad de Resistencia esta práctica de incorporación de lotes sin infraestructura ni servicios (generalmente inundables o en condiciones desfavorables) se realizaba hasta el momento a través de agentes informales que buscaban eludir las exigencias de los códigos municipales. Sin embargo, a partir de la reforma recientemente aprobada por el Concejo Municipal que autoriza "loteos sociales", a partir de la presión de las cámaras inmobiliarias, esta práctica pasaría ser legal. De esta forma, propietarios, inmobiliarias y desarrolladores evitarían realizar las inversiones mínimas que demanda cualquier urbanización. Como resultado de esta normativa, la responsabilidad de urbanizar ex post recaerá nuevamente en el Estado, que deberá seguramente paliar las consecuencias de la especulación desmedida y falta de planificación.⁸

3. Coccato, *Ibid.*

4. Hasta 2006 el PROMEBA, Programa de Mejoramiento de Barrios, llevaba invertidos U\$ 18.219.340 en la provincia del Chaco, principalmente en el Área Metropolitana. Fuente PROMEBA 2006.

5. Smolka, 2002: 127.

6. *Ibid.*, 133.

7. Duhau, 2003: 143.

8. Ver artículo "La legislatura tratará la norma que regula la división de Tierras". Diario Norte, 13 de junio de 2006.



Figura 3. Arriba: a) ocupación heterogénea: cavas, barrios, equipamiento de servicios, abajo: b) barrios FONAVI ruta nacional 11



Área de expansión zona Norte

Abarca la zona comprendida entre los siguientes límites físicos: la defensa Norte del sistema de defensa contra las inundaciones; al sur la autovía Nicolás Avellaneda (RN 16); en el borde oeste la ruta Nacional 11 (RN 11), y al este el esquinero norte del municipio de Barranqueras.

Esta zona constituye una situación de borde urbano para el municipio de Resistencia. Existen numerosas cavas, lagunas y préstamos de tierra que actúan como reservorios de aguas pluviales. La ocupación en años recientes de este sector se caracteriza por privilegiar la extensión sobre el territorio, por sobre la densificación urbana incremental. Esto condiciona aún más el débil y en algunos sectores aún inexistente sistema de desagües pluviales, lo que ocasiona serios riesgos ambientales para este vasto sector del Gran Resistencia.

Los asentamientos y gran parte de los nuevos desarrollos de vivienda carecen de redes de cloacas y desagües pluviales adecuados. En general, los barrios de vivienda construidos por el Estado se localizan hacia los bordes, cercanos a la autovía y la ruta nacional 11. El municipio y las empresas de provisión de servicios provinciales planifican una urbanización "ex post" del sector, que los constituye en actores centrales en la disputa por territorios aptos para urbanizar.

El sector norte de la ciudad, con la presencia de cursos de agua, lagunas





Figura 4. Resistencia Zona Norte, curvas de nivel y cavas. Fuente: Municipio de Resistencia, 2008



Figura 5. Resistencia Zona Norte. Densidad de población. Fuente: Municipalidad de Resistencia, 2008

y bañados, tiene una gran riqueza natural. Abunda en paisajes interesantes, situaciones cambiantes y topografías que se diferencian del resto de la ciudad. La presión inmobiliaria generada por la necesidad de disponer de terrenos urbanizables, y la gran carga de equipamientos y servicios cercanos, sumadas a la riqueza espacial descrita anteriormente, provocan una tendencia que puede llevar a una desmedida ocupación de este territorio, con un alto grado de vulnerabilidad.

Ciudad Cívica

Ejemplo de esta voracidad por el territorio son las distintas versiones del así llamado Proyecto Ciudad Cívica. Con planteos cuestionables

hasta en su denominación: ¿puede acaso existir una ciudad que no sea cívica? El plan preveía el traslado de los principales edificios de los tres poderes del Estado provincial al predio del Parque Caraguatá. El plan originalmente planteado en asociación con la Corporación Puerto Madero postulaba la estructuración de "áreas verdes" y la conciencia y respeto por el medio ambiente. Sin embargo, suponía una serie de "parques" que lejos de preservar el medio natural implicaban una carga de uso excesiva con todo tipo de actividades que se sumaban a las actividades "cívicas" del gobierno provincial. Entre otros, el Parque de la Cultura con una arena para 12.000 espectadores, el Parque

del Deporte, el Parque Audiovisual, el Parque de la Velocidad, etc.

El objetivo de la "Nueva Ciudad Cívica, Cultural y Deportiva" en Resistencia generar un escenario de escala Regional, con localización estratégica que permita lograr una conectividad Territorial. "El Poder Ejecutivo" trasladará la totalidad de las dependencias del Poder Ejecutivo Provincial, las sitas en el edificio Principal de la Casa de Gobierno y las descentralizadas. "El Poder Legislativo" realizará el traslado de las Cámaras de Diputados y Senadores de la Provincia de Chaco. En el caso del "Poder Judicial" se realizaría el traslado de Superior Tribunal de Justicia del Chaco.⁹

El plan, lejos de solucionar problemas como el caos en el tránsito urbano, la falta de estacionamiento, etc., agravaba la situación delicada en lo que hace al escurrimiento pluvial y los sistemas de saneamiento. Creaba además serios problemas de vinculación con el centro de Resistencia, al no preverse vías de conexión adecuadas. El plan pretendía trasladar las funciones "cívicas" que sobrecargaban el centro y generaban el caos cotidiano del espacio urbano a un ámbito abierto y natural. En realidad, solo generaba una nueva centralidad que trasladaba los conflictos no resueltos del centro cívico histórico a un nuevo emplazamiento a menos de ocho kilómetros de la plaza central de la ciudad.

9. Diario Norte, 25/06/2011.



Figura 6. Imagen del proyecto Ciudad Cívica. Fuente Gobierno de la Provincia del Chaco 2011

No existía en el plan un proyecto de provisión de una red de vinculación urbana adecuada a las pretensiones y objetivos planteados.

Afortunadamente el plan no prosperó, y algunos de los equipamientos previstos fueron canalizados en otros proyectos del gobierno provincial, como por ejemplo el centro de convenciones ubicado sobre ruta nacional número 11 al sur de la ciudad, o el Parque de la Democracia y la Juventud sobre la avenida Sarmiento.

Plan Ciudad Río

Otro de los planes propuestos por el Estado provincial con posterioridad al frustrado Ciudad Cívica es el proyecto denominado "Máster Plan Ciudad Río". Este comprende el área alcanzada por el río Negro a su paso por el Gran Resistencia. Hasta la década del 80, el área del río Negro constituía un límite natural de la expansión territorial hacia el norte de Resistencia. Con la regulación del nivel del río, se intensifica la ocupación de áreas bajas cercanas y el interfluvio norte del río Negro. El río es el lugar fundacional desde donde se iniciaron la



colonia Resistencia y la ocupación del territorio de lo que es hoy el AMGR. A su vera se encuentran lugares históricos, como la zona de desembarco de los inmigrantes friulanos, el primer asentamiento San Buenaventura del Monte Alto, el Parque Ávalos y el Parque 2 de Febrero, sitio donde estaba ubicado el primer cementerio de la

colonia Resistencia. Existen también villas y asentamientos históricos y zonas residenciales de clase media y alta distribuidas entre los meandros de su cauce.

La iniciativa comprende a los municipios por los que atraviesa el río Negro, en el tramo entre el dique



Barranqueras y el dique Laguna Blanca. De esta manera, se incluyen localidades como Barranqueras, Resistencia, Fontana, Puerto Tirol, Colonia Popular y Laguna Blanca. En este sentido, “el Plan Maestro apuesta a generar un ordenamiento y desarrollo del área costera del río Negro y su zona de influencia, en su tramo regulado”.

Entre otros problemas, deben mencionárselos siguientes: los bordes del río privatizados, las discontinuidades en el tejido urbano, escasos puntos de cruce del río, terraplenes de defensa provisionarios y un proceso descontrolado de rellenos individuales que



Figura 7. Proyecto Ciudad Cívica. Edificios Poder Ejecutivo, Legislativo y Judicial, viviendas, arena, parques, etc.



Figura 8. Parque Caraguatá: cavas transformadas en lagos. Preservación del monte nativo



Figura 9. Meandros del río Negro a la altura del puente de la avenida Sarmiento.

alteran cursos de agua e impiden el escurrimiento de aguas pluviales. Este plan presenta alternativas interesantes para abordar el tratamiento de áreas costeras y humedales desde el punto de vista de la recuperación ambiental y paisajística de áreas ribereñas degradadas. Entre otras líneas de acción, plantea la participación y la articulación con el entorno de las comunidades que atraviesa el río a su paso por el Gran Resistencia.

CONCLUSIONES

El sector Norte es la principal zona de expansión territorial del AMGR. Comparado con el sector sur de la ciudad, existe una menor cantidad de asentamientos espontáneos. Algunos de los planes de los gobiernos provincial o municipal expuestos en este trabajo ejemplifican un modelo de urbanización ex post característico de la urbanización en asentamientos informales, en los que generalmente la ocupación antecede a la provisión de infraestructura y servicios.

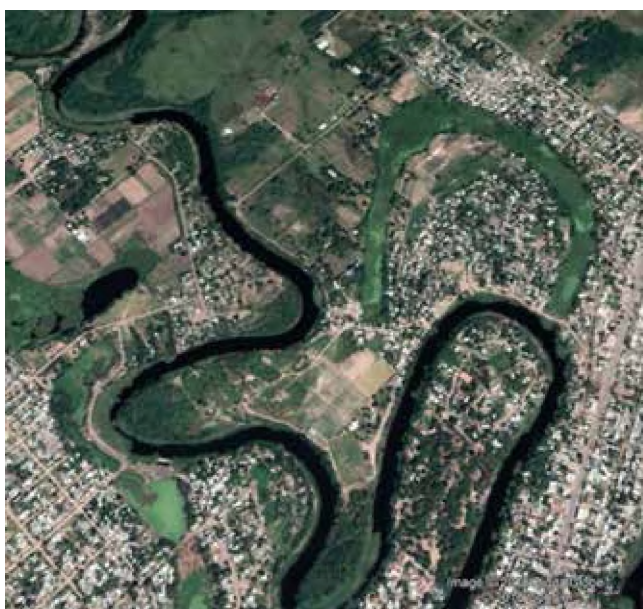


Figura 10. Asentamientos sobre el río Negro: sector barrio La Isla.



En muchos casos son resultado de apremios electorales que demandan visibilidad en planes y proyectos para captar el favor de los electores. Tal vez el más notorio es el de la ciudad cívica, que si bien planteaba el respeto por el ambiente como premisa, implicaba serios riesgos de empeorar los problemas que pretendía resolver. No obstante, permitió abrir los ojos e iniciar la discusión para eventualmente proponer localizaciones alternativas para la introducción de actividades y equipamientos urbanos.

La mirada puesta en el río Negro constituye un acierto para la planificación del sector norte en términos ambientales y paisajísticos. Urge en este caso recuperar el acceso al río y asegurar su disfrute para todos los resistencianos. Además resulta imprescindible preservar y recuperar el sistema lacustre sobre el que se asienta la ciudad, regenerando reservorios e integrándolos paisajísticamente para el disfrute de los ciudadanos. Se asegurará de esta manera una mayor previsibilidad en el planteo de los proyectos urbanos en ciernes para el Sector Norte del gran Resistencia lo que redundará en proyectos y acciones integradas que producirán beneficios económicos, sociales, ambientales y paisajísticos.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

COCCATO, Marcelo (1996) *Alternatives to Home Ownership: Rental and Shared Submarkets in Informal Settle-*

ments. School of Architecture, McGill University, Montreal Canada. <https://mcgill.ca/mchg/student/alternatives>.

COCCATO, Marcelo (2000). "Submercados Informales de Vivienda en Resistencia: Vivienda Compartida y de Alquiler". *Seminario Internacional: El Rol de las Ciudades Intermedias Iberoamericanas*. Programa UIA-CIMES, FAU-UNNE, Resistencia.

COCCATO, Marcelo (2008). "Expansión urbana, disponibilidad de suelo y asentamientos informales: Corredores Ferroviarios en el Gran Resistencia". *Área Digital*, Nro. 8, FAU-UNNE, Nov. de 2008. Disponible en arq.unne.edu.ar/publicaciones/area-digital/area8/documentos/coccato.htm.

DUHAU, Emilio (2003). "Programas de regularización y Mercado de suelo para la Vivienda Popular en la Ciudad de México". En Pedro Abramo Ed., *A Cidade da informalidade*. Rio de Janeiro, FRAPERJ, pp. 43-79.

SMOLKA, Martim (2003). "Regularização da ocupação do solo urbano". En Pedro Abramo Ed, *A Cidade da informalidade*. Rio de Janeiro, FRAPERJ, pp. 119-138.

PLAN DIRECTOR ZONA NORTE, Hidroyet Consultores, Municipalidad de Resistencia, 2013.

PORTAL DIARIO NORTE (www.diario-norte.com.ar) Ediciones 13/06/2006, 25/06/2011.

PORTAL DE NOTICIAS DATACHACO (www.datachaco.com.ar).

PORTAL DEL GOBIERNO DE LA PROVINCIA DEL CHACO (www/comunicacion.chaco.gov.ar/infraestructura/noticia/43558). ■

